



La desazón Suprema: Retrato Incesante De Fernando Vallejo.

by Juana Suárez

La desazón suprema: retrato incesante de Fernando Vallejo.
Dir. Luis Ospina. Perf. Fernando Vallejo. 2003.

La desazón suprema: retrato incesante de Fernando Vallejo es un documental sobre el escritor colombiano Fernando Vallejo realizado por el cineasta y documentalista Luis Ospina [Pura sangre (1982) y Soplo de vida (1999)]. Siguiendo una estructura literaria y una intensa intertextualidad con obras de Vallejo y otros escritores, el documental consta de un prólogo con epígrafe y nueve capítulos (también con epígrafe cada uno) alrededor de diferentes episodios de la vida del escritor. El título es tomado del verso "... vengo a expresar mi desazón suprema y a perpetuarla en la virtud del canto ..." del poeta colombiano Porfirio Barba Jacob sobre quien Vallejo escribiera El mensajero en 1984. En el panorama literario de los últimos años, propiamente con la publicación y posterior adaptación filmica de su novela La virgen de los sicarios (1994 y 2000 respectivamente), Vallejo se ha constituido como el escritor colombiano más polémico y polifacético. Su tono crítico y sus retahilas iconoclastas en contra de los colombianos (y la humanidad en general) y los males de la nación han derivado en una copiosa cantidad de bibliografía que oscila entre la apología y la incomprensión. A partir de la cotidianidad de su vida en México, de la dadivosa habilidad para deshacerse de sus recuerdos y de su íntima relación con Bruja--su perra y además el ser viviente más querido y respetado por el escritor--Ospina abre al espectador no sólo la puerta de la casa de Vallejo en la Ciudad de México sino también de sus reminiscencias para revelado como alguien con un conocimiento portentoso, irreverente, sagaz y burlesco en campos que refinan--entre otros--la biología, la física, la música, la filosofía, el cine, la gramática y la literatura. Más allá de todo esto, Vallejo se configura en este documental como otro colombiano desterrado por la imposibilidad de convivir con las múltiples formas de violencia del país. El cálido acercamiento a la vida del escritor y el retrato intimista de su trayectoria hará entender al espectador que la diatriba vallejana tiene que ver, como el caso de muchos otros colombianos, con la nostalgia y el dolor por una Colombia como objeto perdido y resquebrajado tanto por sus políticos como por las diferentes formas de violencia que en ella coexisten. Pero a cambio de la distancia y el silencio, la opción de Vallejo, tanto como persona pública como escritor, ha sido la palabra descarnada, ácida, sincera y sarcástica.

Conjugado con metraje de la películas En la tormenta y Crónica Roja sobre La violencia colombiana en los años 50, realizadas por Fernando Vallejo en México y censuradas en Colombia, aparecen otros materiales que el escritor le confía al documentalista. Se suman también testimonios de escritores como los mexicanos Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis; los colombianos William Ospina y Antonio Caballero (periodista) y declaraciones de Barbet Schroeder, director de la versión filmica de La Virgen de los Sicarios; precisamente Ospina retoma su iniciada labor de hacer el detrás de cámaras de



dicha película para llevar a cabo este documental. A todo lo anterior, se añaden declaraciones de familiares de Vallejo así como intervenciones del escritor tanto en eventos literarios, como en entrevistas radiofónicas o de otra índole en las que desafía al gobierno, habla de su sexualidad y arremete contra personajes como Octavio Paz, el Papa, García Márquez, José Luis Cuevas, Fidel Castro (entre otros), sus paisanos y la humanidad en general. En síntesis, se logra un resumen visual de los complejos y reiterativos temas y tono presentes en la obra de Vallejo así como en sus intervenciones públicas.

El trabajo de Luis Ospina logra un retrato profundo de Fernando Vallejo contrastando su desazón suprema con su sorprendente ternura por medio de un acercamiento que, como subraya el mismo director, resulta de una combinación del conocimiento amplio de la obra, una convivencia mutua de 20 días y el manejo de un equipo de filmación liviano (una cámara digital Sony VX 2000) que facilita la movilización por el espacio personal del escritor. Finalmente, se concatenan la visión de un escritor cuya obra es más compleja y desconocida que los motivos catapultantes de *La Virgen de los Sicarios* así como los de un director de cine que ahora finalmente, y reconociendo las limitaciones para hacer cine en países como Colombia, se rinde plácidamente a las seducciones del video.

Juana Suárez, University of North Carolina at Greensboro